

COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaíso. 22 de diciembre. TRANSACCIONES. 10 acciones Vapores al 138 1/2

Alfredo Lyon, Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

Revista del mercado

Valparaíso, 23 de diciembre de 1885.

Acciones y Bonos.—Fuera de una pequeña alita en Prats, ha demostrado poca actividad el mercado de ayer; el tono del mercado, empero, se sostiene con alguna firmeza sobre todo en acciones bancarias y bonos.

MERCADO DE TALCA.

PRECIOS CORRIENTES DE ESTA PLAZA.

Diciembre 20 de 1885.

Table with columns for animal products (Animales gordos, Animales flacos) and various goods (Afrecho, Aguardiente, Harina, etc.) with prices.

Noticias mineras.

COPIAPO.

«LA COPIA».—Por cartas a un amigo nuestro, fechadas el 3 del actual, podemos dar datos sobre el importante mineral de Copiapo.

La explotación de minerales se está haciendo en regular escala, tal vez en buena, mas bien dicho.

En la estación de Piquios hai en la actualidad 74 toneladas métricas o sea 740 quintales métricos de meta que se han cargado en vagones que se han hecho, alcanza a 52 D. M. de plata, 3 onzas de oro y 13 por ciento de cobre.

Es casi seguro que se haya aumentado el número de toneladas en 3 o sea en 30 quintales.

Estos minerales llegarán hacia Copiapo y serán ramificados hacia Caldera, donde serán tomados a bordo de un vapor alemán que los llevará a Europa.

Ahora, si nos ocupamos de las minas y sus trabajos, podemos empezar diciendo que la Provincia del Centro, que tiene siete minas, ha hecho el último año un negocio en el negocio de extracción, de un metro y medio de metal que, pagado ligeramente, da una ley común de 87 D. M.

La clase de mineral es cobre gris y semejante en todo al que se explota en Huanchaca. Se cree el alcance sea un gran clavo de metal que dure por un año.

Para explotar de una manera conveniente se han armado a los costados del pique, y sobre el beneficio, frontones o galerías con el fin de reconocer la extensión de éste. En tal trabajo se ocupan día y noche 18 barreteros.

En esta labor, un socorrido que se lleva para cortar algunas vetas y comunicar a la mina Oriente, se ha hecho también un alcance. La veta tiene aquí medio metro de plomo a la cabeza y su ley es de 200 D. M.

De mucho mérito y magníficas perspectivas se considera esta veta, porque hai un empalme con la veta Oriente, que es la segunda del mineral en importancia.

No pueden ser mejores las noticias que respecto a la Coipa expresamos, y con razón se abriga las halagüeñas esperanzas de que sea un Huanchaca copiapino actual mineral.

No se espera mas que la conclusión del camino que se está construyendo para dar todo el impulso necesario y hacer los trabajos mas esenciales en tan importante mineral que es un hermoso porvenir para Copiapo.

PARA ANUNCIAR alcanos, a lo que se ve, estamos Dábanos cuenta de lo de la Coipa, y se nos entrega por otro amago una carta con noticias de Bordo.

Entre los varios datos que se anuncia se habla de un frontón, el 21, se ha alcanzado un buen clavo de metal después de haber seguido 60 metros en broca.

Este alcance se crea una nueva mina Elisa (anque a ella pertenece) por la distancia a que se encuentra del primer beneficio que hasta hoy ha mantenido a la Coipa.

En este mes se entregará una remesa de 14 mil quintales según se asegura.

Que lleva y no escampe, decimos nosotros. Que se alcance en todas las minas de antiguos copiapinos o se descubran nuevos venenos para el negocio copiapino de su crítica situación.—(El Atacameño.)

Si el Senado accediera, el voto de confianza quedaba otorgado; si se negaba, el Ministerio debía renunciar.

La indicación cayó como un rayo en el angustioso recinto. Los mismos amigos del ministerio protestaron. A la salida de la sesión, don Antonio Varas administró una reprensión furibunda al desdichado Ministro, y declaró que no aceptaba aquel apremio. Muchos otros gobernistas se manifestaron decididos a negar su voto. El naufragio era inminente, inevitable...

Al día siguiente, cuando iba a discutirse la indicación, y cuando el Gabinete iba a sumbarse estrepitosamente, el señor Pérez de Arce declaró con toda franqueza que, habiendo meditado mejor las cosas, retiraba su indicación.

Las jentes han dado en creer que ésta es una de las palinodias mas estrépitosas que se han cantado en el presente siglo.

No ha corrido mejor suerte en la Cámara de Diputados la indicación de preferencia para la ley de contribuciones.—La oposición para la ley de contribuciones, es bastante fuerte, no solo para retener el despacho de la ley, sino para demostrar definitivamente hasta la misma indicación para que ella sea desechada.

En la Cámara de Diputados, la situación respectiva de la mayoría y de la minoría está perfectamente definida. Es una de las pocas veces que en nuestro parlamento ha conseguido establecerse una actitud perfectamente definida.

La ley de contribuciones antes que todo, afecta la mayoría.

Antes que todo la ley de elecciones, dice la minoría.

Y en ese terreno perfectamente fijo está trabada la batalla.—Tiene, pues, que venir necesariamente un desenlace premonitorio, medido.

No caben aquí las ambigüedades, las medias tintas, ni las soluciones dudosas.

Si el Ministerio consigue tener oportunamente el mango de su bastón antes de abandonar la cartera. Se le ve perfectamente, invariablemente, con la empuñadura en la boca, revolviéndola en todos sentidos, chapucada con la tenacidad de un niño que saborea se un caramelo o un latiguelo. Píjela la vista en la claraboya del salón, parece querer llegar hasta los astros, implorando el auxilio de lo alto.

Pérez de Arce, exhibe una figura poco parlamentaria. Con los dos manos apoyadas abier-

tas en ambas rodillas, la espina dorsal encorvada, echado hacia adelante, parece un lobo marino corrido, que espera el menor movimiento de sus perseguidores para lanzarse al mar.—Pérez de Arce no desea nada mejor que un voto de censura que lo libre del potro en que lo han colocado. Según él dice, en el ministerio está perdiendo plata. La cartera le da 6,000 pesos de renta, al paso que la superintendencia de los ferrocarriles le produce 8,000 pesos. Está ansioso por volver a la superintendencia.

Antez vive preocupado de sus bigotes. Cada sesión del Congreso le proporciona dos horas libres para retocárselos a sus anchas. Ayer vino en secreto a la sala, y mal, pero aún no ha podido ponerse bien al corriente de las fuerzas de mar y tierra de la República.

Zañartu es admirable: con la mano en la mejilla,—actitud que parece haber alquilado por contrato,—mira de cuando en cuando al techo, después de las galanías, pero jamás a los senadores o diputados: los desprecia profundamente.

El ministro Varas es el tipo perfecto del provinciano. Cree que ser ministro de Estado es el supremo puesto de la humanidad. Por un día de ministerio diera él diez años de su vida. Mira como Júpiter y habla como Sibilina. Tiene un tono especial, un jesto especial, una acción especial: todo en él revela al provinciano que ha llegado a la capital a ocupar una altura superior a su talla. Gasta mas fama que un cochero de gran libra, y mal, para la gramática mas que un lacayo. A Zanartu se le llama el ministro que se le llama, porque jamás deja de emplear esa palabra, o porque que usa de la palabra para decir alguna necedad. A Varas se le llama el honorable, porque prodiga a diestro y siniestro el epíteto: un honorable colega, el honorable ministro que habla, «el honorable acta de la sesión de hoy», «traje yo los honorables documentos que me habia pedido el honorable diputado y lo he puesto sobre el honorable mesa», «el honorable discusión en que estamos empeñados»,—hasta acabar con la honorable paciencia de todas las honorables orejas que lo escuchan.—Es de aquellos tipos que, cuando dice la cartera, quedará indicación para toda su vida, aun para mandar a su portero, «cuando yo era ministro...»

A cada uno de los ministros le ha tocado de a dos interrelaciones por lo menos, que ellos han soportado con la tranquila suficiencia de que ni siquiera sospecha lo que le pasa.

Y los cinco han recurrido a espaldas del voto los hombres para salir del paso. Parece que se los habia dado una voz de orden, que cumplen con la religiosidad de empleados solícitos y obedientes.

O negan los hechos, o los falsean, o juran que es la primera vez que oyen hablar de lo que se les dice. Y después de negar, falsear o desconocer, concluyen invariablemente prometiendo que tomarán inmediatamente datos minuciosos de lo que se les pregunta.

Así, interpelado el ministro Zanartu sobre la cuestión arzobispal, principió por decir que no se habia hecho absolutamente nada en el asunto. Después, aprinado por los senadores interrelantes, confesó que en realidad algo se habia hecho. Por último, acosado mas de lo que puede, concluyó por llevar al Senado un pequeño manifiesto de documentos. Eso sí, el Presidente de la República y el Ministro de Relaciones Exteriores, poniéndose al nivel de un Galileo o de un Matijón, habian tomado la precaución de falsificar previamente aquellos documentos.

Este incidente, conocido con el nombre de la raspadura pasará a la historia como rasgo característico de la administración Santa María.

Mas tarde, interpelado el mismo ministro Zanartu sobre los sucesos del Perú, ha pedido plazo para contestar. El ministro vivía todavía en la mas blanda ignorancia sobre lo que ha sucedido por allá, y ha prometido tomar informes. Cuando le lleguen noticias, se apresurará a contestar la interrelación.

«El mas candoroso, pero tambien el mas franco, ha sido el senador Ministro de Hacienda.

Se presentó al Senado pidiendo preferencia sobre todo otro asunto para la ley de presupuestos, y en seguida pidió a la Cámara de Diputados que, en caso de que, todo despachase, se le otorgase las contribuciones.—En pedir no hai engaño.

Con eso el Ministerio pedía sencillamente un enorme voto de confianza, y pedía al mismo tiempo nada menos que la clausura del Congreso, desde que, despachados aquellos dos proyectos, ni don Domingo ni el gabinete tendrían vivísimo empeño en que la oposición siguiera fustigándolo.

Por fortuna, el influjo del Ministerio sobre el Congreso es tan asonrosamente escaso, que no solo no han sido despachados los proyectos, ni siquiera puestos en tabla, pero ni aun se han discutido seriamente las indicaciones del ministro.—Y el gabinete continúa llamándose a mi formalmente «gabinete parlamentario».

Viendo que no lo toman a lo serio y que miraban sus indicaciones como cosa de bromo, el Ministro de Hacienda siguió el único partido que le quedaba, cual era el de buscar netamente un desenlace a la situación,—proponiendo al Senado las sesiones diarias hasta que se desahucasen los presupuestos.

Si el Senado accediera, el voto de confianza quedaba otorgado; si se negaba, el Ministerio debía renunciar.

La indicación cayó como un rayo en el angustioso recinto. Los mismos amigos del ministerio protestaron. A la salida de la sesión, don Antonio Varas administró una reprensión furibunda al desdichado Ministro, y declaró que no aceptaba aquel apremio. Muchos otros gobernistas se manifestaron decididos a negar su voto. El naufragio era inminente, inevitable...

Al día siguiente, cuando iba a discutirse la indicación, y cuando el Gabinete iba a sumbarse estrepitosamente, el señor Pérez de Arce declaró con toda franqueza que, habiendo meditado mejor las cosas, retiraba su indicación.

Las jentes han dado en creer que ésta es una de las palinodias mas estrépitosas que se han cantado en el presente siglo.

No ha corrido mejor suerte en la Cámara de Diputados la indicación de preferencia para la ley de contribuciones.—La oposición para la ley de contribuciones, es bastante fuerte, no solo para retener el despacho de la ley, sino para demostrar definitivamente hasta la misma indicación para que ella sea desechada.

En la Cámara de Diputados, la situación respectiva de la mayoría y de la minoría está perfectamente definida. Es una de las pocas veces que en nuestro parlamento ha conseguido establecerse una actitud perfectamente definida.

La ley de contribuciones antes que todo, afecta la mayoría.

Antes que todo la ley de elecciones, dice la minoría.

Y en ese terreno perfectamente fijo está trabada la batalla.—Tiene, pues, que venir necesariamente un desenlace premonitorio, medido.

No caben aquí las ambigüedades, las medias tintas, ni las soluciones dudosas.

Si el Ministerio consigue tener oportunamente el mango de su bastón antes de abandonar la cartera. Se le ve perfectamente, invariablemente, con la empuñadura en la boca, revolviéndola en todos sentidos, chapucada con la tenacidad de un niño que saborea se un caramelo o un latiguelo. Píjela la vista en la claraboya del salón, parece querer llegar hasta los astros, implorando el auxilio de lo alto.

Pérez de Arce, exhibe una figura poco parlamentaria. Con los dos manos apoyadas abier-

tante energía y bastantes recursos para demostrar esa ley, no solo hasta el 6 de enero, sino hasta las 6 de la tarde del día del juicio.—Las interrelaciones, todas ellas graves, interesantes y fundadas, van enlazándose unas con otras, y el Ministerio no consigue todavía poner en tabla uno solo de los proyectos de la convocatoria,—excepto los dos que la minoría ha querido bueneamente discutir y despachar.

«Pero el deplorable Ministerio no es ni siquiera capaz de sospechar la situación en que se encuentra comprometido.

Un incidente ocurrido en una de las últimas sesiones, y cuyo lado mas curioso pasó inadvertido para los diputados, es a este respecto elocuentemente revelador.

Entre las cinco o seis interrelaciones que por el momento aflijen al imperturbable Zanartu, hai una relativa al recurso de los tribunales arbitrales.

Urjido el histórico ex-Presidente de la Cámara y un mas histórico Ministro para que fijas el día en que pudiera contestar a esta interrelación, abrió la boca y se espesó así:—Contestaré en la sesión siguiente a la que en sea aprobada o rechazada la indicación hecha por el Ministro de Hacienda para obtener el despacho de la ley de contribuciones.»

No quiero hablar aquí de la bizarra teoría ministerial que subordina el derecho de interrelación a las condiciones que quiera imponer el ministro interrelado. Para comprender toda su absurda monstruosidad basta suponer un caso como este:—el diputado Pedro formula una interrelación; el ministro Juan espone con toda naturalidad que contestará en la sesión siguiente a aquella en que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.

Quiero solo hacer notar la inmensa ineptitud, o mas bien, la infinita desfachatez del ministro que ofrecía contestar en la sesión siguiente a aquella en que fuese aprobada o rechazada la indicación de su colega el de Hacienda.

En efecto, sabido es que esta indicación envuelve lisa y llanamente un voto de confianza. Rechazada ella, es decir, negadas las contribuciones, el Ministerio recibiría el voto de censura mas fulminante y mas tremendo que alguna vez se haya dado en un parlamento humano. Rechazada esa sola moción en el Ministerio, no podría continuar en el cargo, por lo que se le pida, o a gastar diez millones en voluntades, o conquistar la Europa. Si ninguna de las tres cosas que se le pida, puede el diputado ir a buscar donde afirmarse, mientras llega la respuesta del ministro.—Pero lo repetito, no es ni ánimo tocar ese punto que ha sido ya ampliamente discutido en la misma Cámara y en la prensa.